

García-Miguel, José M. 2012. «Sobre polisemia de verbos y frecuencia de esquemas. El caso de volver». En *Cum corde et in nova grammatica. Estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*, ed. Tomás Jiménez Juliá, Belén López Meirama, Victoria Vázquez Rozas, y Aleixandre Veiga. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, pp. 367–382.

Sobre polisemia de verbos y frecuencia de esquemas. El caso de *volver*

José M. GARCÍA-MIGUEL
Universidade de Vigo

1. INTRODUCCIÓN

El problema de la polisemia o variabilidad semántica en el uso de un signo no encuentra una solución unívoca ni en semántica teórica, ni en las aplicaciones de lingüística informática. Las perspectivas oscilan desde quienes sostienen que a cada significante corresponde un único significado hasta quienes creen que cualquier cambio contextual implica un cambio en la contribución semántica de una palabra. Una perspectiva más flexible admite que los sentidos de un signo pueden concebirse en diferentes niveles de generalidad o abstracción. Esta visión es compatible con la de una red de sentidos interrelacionados alrededor de uno o más prototipos y donde la comprensión de cada sentido derivado es facilitada por la comprensión del sentido del que deriva. La lingüística de corpus ha añadido nuevas perspectivas sobre la polisemia. Kilgarriff (1997: 92) defiende “an alternative conception of the word sense, in which it corresponds to a cluster of citations for a word”. En su opinión, no hay significados preestablecidos para una palabra (“I don’t believe in word senses”), sino simplemente semejanzas variables entre usos registrados. Otra importante aportación de la lingüística de corpus es la búsqueda de patrones contextuales de uso que manifiestan valores semánticos, y cuya frecuencia refleja su estatus en el sistema.

En esta línea, la Base de Datos Sintácticos del Español Actual (*BDS*), un proyecto dirigido por Guillermo Rojo (*cf.* Rojo 2001), proporciona un recurso incomparable para el estudio de la sintaxis del español y en particular de la valencia verbal al contener el análisis sintáctico de unas 159 000 cláusulas del corpus *ARTHUS* (1,5 millones de palabras). Esto incluye rasgos generales de la cláusula e información detallada de cada actante: función sintáctica, categoría, preposición, etc. Sin embargo, con ser una valiosísima fuente de datos, Rojo (2001: 281) reconoce que “la enorme riqueza de información que contiene la *BDS* presenta una ausencia clara: la información semántica”. Una de las vías por la que se ha intentado corregir esa supuesta carencia ha sido la base de datos de *ADESSE*¹ (García-Miguel *et al.* 2010), que hemos venido desarrollando en la Universidad de Vigo desde 2002 y con la que hemos añadido a la *BDS* anotaciones semánticas tales como papeles semánticos de los actantes, clases semánticas de verbos, separación y definición de acepciones verbales y realizaciones léxicas de los argumentos. En lo que sigue tomaré datos de *ADESSE*, en parte ilustrando su proceso de elaboración en parte intentando mostrar cómo esa información complementaria puede ayudarnos a entender mejor la naturaleza del significado verbal.

Observando los datos de que disponemos en los recursos mencionados sobre el verbo *volver* como verbo principal de la cláusula (excluiré los usos como auxiliar de las perífrasis *volver a* + infinitivo, que también están registrados) intentaré demostrar que más

¹ La ampliación de la base de datos, así como este artículo, ha sido posible gracias a los proyectos *ADESSE* (BFF2002-01197), *ADESSE-II* (HUM2005-01573) y *ALEXSYS* (FFI2008-01953).

allá de la posibilidad de agrupar las instancias de usos en una lista más o menos cerrada de sentidos convencionales deben entenderse los significados verbales en función de sus combinaciones tanto con construcciones sintácticas como con elementos léxicos específicos, de modo que el significado está motivado por los esquemas sintáctico-semánticos en que aparece un verbo y por la naturaleza de los elementos léxicos que se combinan con él. La aproximación utilizada da la vuelta en buena medida a la perspectiva, bastante extendida, que sostiene que las estructuras sintácticas están determinadas por el significado léxico.

2. LAS CONSTRUCCIONES BÁSICAS DE VOLVER Y SUS SIGNIFICADOS

En la versión web de la *BDS*, se registran 949 casos del verbo VOLVER, en los esquemas sintácticos que se muestran en la Tabla 1:

Voz	Esquema	N	%
Activa	S AD	308	32,46
Activa	S	214	22,55
Media	S PS	108	11,38
Media	S AD	90	9,48
Activa	SD AD	43	4,53
Media	S	40	4,21
Activa	S PS	25	2,63
Activa	SD PD	25	2,63
Activa	S PR	23	2,42
Activa	SD	23	2,42
	Otros 10	35	5,27

Tabla 1. Esquemas de *Volver* en *BDS*²

Siendo los esquemas una información derivada a partir de los datos primarios sobre función sintáctica, en el sistema de consultas de *ADESSE* se incluye también la preposición, porque además de estar regida por el verbo suele ser un indicio muy significativo de rol semántico del actante, que es una de las informaciones que se ha añadido en *ADESSE*. Además, se ha llevado a cabo una nueva revisión de anotaciones erróneas y una nueva purga de registros duplicados, lo que nos deja 940 ejemplos válidos de VOLVER, que son los que tendremos en cuenta en lo que queda de este trabajo.

Para la separación inicial de sentidos verbales tomaremos como punto de partida los esquemas más frecuentes con cada verbo, porque deben considerarse más representativos, los esquemas más saturados valencialmente, es decir con mayor número de argumentos, por ser los que muestran más explícitamente el potencial significativo del verbo, y los esquemas típicos de cada clase semántica, porque son los que mostrarán mejor la integración de cada verbo en el sistema léxico. En consecuencia, obtendremos indicios de las diferencias de sentido que adquiere un verbo como *volver*, simplemente observando en el corpus el uso que se hace de cada uno de los esquemas. El principio general es que si una enti-

² S = Sujeto, D = Objeto directo, I = Objeto Indirecto, AD = Complemento Adverbial [locativo], PR = Complemento preposicional, PS = Predicativo del sujeto, PD = Predicativo del complemento directo.

dad cualquiera la encontramos habitualmente con ciertas propiedades, los ejemplares raros que presenten propiedades diferentes intentaremos entenderlos estableciendo analogías con los más comunes. Puntualicemos que con eso no pretendemos sugerir de ninguna manera que las diferencias de construcción automáticamente impliquen diferencias de significado léxico, ni viceversa. Si observamos de nuevo los esquemas de la Tabla 1, vemos que hay dos esquemas mucho más frecuentes que los demás, pero uno de ellos es el esquema intransitivo (Vactiva: Suj) que es muy frecuente tanto en número de cláusulas como en número de verbos que lo admite, por lo que nos resultará menos significativo para caracterizar un verbo particular. Limitándonos pues a una saturación mínima de dos actantes, e incluyendo las preposiciones en la formulación del esquema, podemos quedarnos con tres polos de atracción para el verbo VOLVER:

Voz	ESQUEMA	N	Ejemplo
Activa	S L(a) X volvió a Y	250	<i>Enseguida volvimos a casa.</i> [SUR:033.09] ³
CP media	S Ps X se volvió Y	98	<i>Creo que voy a volverme loca.</i> [DIE:037.10]
CP media	S L(hacia) X se volvió hacia Y	69	<i>Antes de salir se volvió hacia Genoveva.</i> [JOV:177.35]

Tabla 2. Esquemas biactanciales más frecuentes con el verbo VOLVER en ADESE⁴

En general, somos capaces de reconocer significados globales para cada uno de estos patrones construccionales, que no pueden interpretarse simplemente como resultado composicional de la combinación de *volver* con el esquema sintáctico correspondiente. Resulta difícil derivar los significados ejemplificados en la Tabla 2 de un significado único o de un esquema sintáctico-semántico abstracto común. Veremos, sin embargo, que eso no quiere decir que no estén relacionados ni quita que cada uno de estos significados específicos esté motivado. Podemos comprobarlo simplemente observando en el corpus el uso que se hace de cada uno de los esquemas, y con ello obtenemos buena parte de las diferencias de sentido que adquiere *volver*, cada esquema sintáctico se realiza con cierto rango de verbos cuyo significado es congruente con el del esquema. Como veremos con más detalle a continuación, al nivel más alto de esquemización, encontramos tres sentidos básicos de *volver* que se asocian típicamente cada uno con un esquema construcciona. Estas tres “macro-acepciones” las numeraremos en romanos y les adscribimos los ejemplos registrados en el corpus de significado similar, aunque sean de otros esquemas:

³ Todos los ejemplos proceden de *ARTHUS*, y llevan identificador de [OBRA:página.línea].

⁴ Abreviaturas: CP = construcción pronominal, S = sujeto, L = locativo, Ps = predicativo del sujeto

	Esquema básico	Significado básico del esquema	Volver en el esquema	Significado de volver	N
I	Act<S L(a)>	Desplazamiento direccional	X volvió a Y	Ir a donde se había estado	605
II	Med<S L(hacia)>	Orientación direccional	X se volvió hacia Y	Dar la vuelta, girarse	209
III	Med<S Ps>	Atribución (cambio de estado)	X se volvió Y	Cambiar el estado o aspecto	126

Tabla 3. Significados básicos de VOLVER

De estas tres, el análisis de corpus nos lleva a tomar como acepción básica o prototípica la de desplazamiento, lo que se justifica por su mayor frecuencia, por su mayor variedad de construcciones y también por su carácter central en la derivación de las demás acepciones o extensiones de significado. Esta ordenación basada en corpus contradice la evolución diacrónica que a muchos diccionarios (*DRAE*, *DUE*, Cuervo 1986-1993...) les sirve para situar el cambio de orientación como primera acepción.

3. VOLVER-I: DESPLAZAMIENTO

3.1. El desplazamiento como sentido asociado al esquema S L(a)

Goldberg (1995: 40-41) aduce que los verbos más frecuentes en una construcción aparecen más en esas construcciones no sólo porque sean muy frecuentes en la lengua, sino porque son semánticamente más generales y tienen significados que se parecen a los de las construcciones en las que ocurren. Por tanto, el uso de la construcción con esos verbos es lo que más ayuda —al lingüista lo mismo que al niño que aprende la lengua— a establecer el significado de la construcción. Si, como hemos visto, la estructura más frecuente con el verbo *volver* es Activa<S L(a)>, basta con observar qué otros usos tiene en el corpus esa construcción para determinar su significado:

verbo	N obs. en Act <S L(a)>	Total verbo	Fisher -Yates	MI	t-score	Rango N obs.	Rango F-Y	Rango MI	Rango t-score
IR	451	2116	Inf	3,98	6,31	1	1	14	2
LLEGAR	382	953	Inf	4,89	6,69	2	2	7	1
VOLVER	248	940	239,86	4,29	6,05	3	3	11	3
SALIR	111	1222	54,87	2,75	4,54	4	7	25	7
REGRESAR	95	200	120,35	5,14	5,81	5	5	3	5
PASAR	92	1815	25,89	1,91	3,77	6	10	37	12
ACUDIR	88	139	127,15	5,56	5,98	7	4	2	4
VENIR	80	1204	30,17	2,30	3,99	8	8	29	9
SUBIR	71	319	62,53	4,05	5,01	9	6	13	6

Tabla 4. Verbos más frecuentes en la construcción Activa<S L(a)> en *BDS/ADESSE*

Incluye varios índices estadísticos de asociación y el rango, según el índice correspondiente, sobre el total de 69 verbos registrados en el esquema (N= 2137 cláusulas)

Párrafo desaparecido en la versión impresa (debería ir justo después de la Tabla 4)

Como lo que estamos observando aquí es la asociación entre verbos y construcciones, esto es, qué verbos son ‘atraídos’ por una construcción particular, existen medidas estadísticas como los índices MI y t-score, de uso general para el estudio de colocaciones (Stubbs 1995), o el análisis colostrucciona (Stefanowitsch & Gries 2003) que usa el test Fisher-Yates¹ - específicamente para el estudio de la interacción entre verbos y construcciones, que tienen en cuenta la frecuencia total de las palabras en el corpus y priman aquellas que ocurren en esta asociación más frecuentemente de lo esperado a partir de la frecuencia total (cf. también Rojo 2011 para una comparación de técnicas estadísticas aplicables a la frecuencia de verbos y esquemas sintácticos). Sin embargo, en este caso particular, no hay diferencias especialmente importantes entre las frecuencias simples y el análisis colostrucciona o el test t-score. Sí las hay con respecto al índice MI, que prima demasiado la frecuencia relativa.

¹ Para el cálculo del test Fisher-Yates he utilizado Gries (2007)

Del total de casos registrados con ese esquema, 41 verbos (60%) con 1884 cláusulas (88% del total) están clasificados en *ADESSE* como verbos de desplazamiento. Queda clara por una vía o por otra la asociación del esquema Activa<S L(a)>, o incluso del patrón más básico <X V a Y>, con el significado de desplazamiento. Una posible objeción a esta asociación es que estamos operando con un concepto, el de Complemento Adverbial Locativo, a cuya definición se llega (Rojo 1990) mediante un proceso de abstracción que toma como criterio la posibilidad de conmutación por adverbio y la posibilidad de rección por parte de ciertos verbos, entre los que se incluyen precisamente los verbos de desplazamiento. Para conjurar el riesgo de circularidad, podemos observar en la base de datos cuáles son los verbos más frecuentes en el patrón <Suj V a FN> con independencia de cuál sea la función sintáctica de la frase nominal con *a* (entre paréntesis, la frecuencia observada en el esquema y la frecuencia total del verbo):

Verbos más frecuentes en la construcción <Suj V a FN>
(frecuencia observada / frec. total del verbo):

Ir (417/2116), *llegar* (371/953), *volver* (255/940), *mirar* (219/1282), *ver* (177/3608), *pasar* (126/1815), *conocer* (123/841), *salir* (121/1222), *llamar* (119/995), *pertenecer* (109/151),
...

Seguimos teniendo verbos de desplazamiento acompañados ahora de verbos que son muy frecuentes y que además se construyen frecuentemente con objeto de persona, por lo que muchos de esos casos corresponden al *a* personal. La asociación del esquema con el desplazamiento sería aún más clara si nos limitáramos a nombres concretos <Suj V a Nconcreto>. En otras palabras, un hablante de español no necesita conocer el significado de *V* en <Suj V a casa> para conjeturar con un alto grado de probabilidad que ese esquema y ese *V* tienen un significado de desplazamiento.

3.2. Variaciones sobre el significado de desplazamiento

El esquema Activa<S L(a)> nos ha permitido identificar un significado prototípico para el verbo *volver*, y distinguirlo de otros significados del mismo verbo. Pero además de los empleos en ese esquema, debemos ver como variantes de realización de VOLVER-I otros esquemas que son frecuentes con verbos de desplazamiento, es decir, esquemas que “elaboran”, “seleccionan” o “perfilan” aspectos de la misma escena evocada por el esquema direccional S L(a). Frente a la caracterización puramente sintáctica de los esquemas en la *BDS*, en *ADESSE* se ha llevado a cabo una caracterización sintáctico-semántica partiendo de la idea de que una estructura predicativa evoca un marco conceptual definido por la presencia de ciertos elementos. En el desplazamiento hay una entidad (Móvil) que está en un lugar (Origen) y se traslada a otro (Dirección) recorriendo el espacio entre los dos (Trayecto). Aunque hay casos marginales y limítrofes, que no podremos comentar en detalle, en *ADESSE* se han asignado papeles semánticos a los actantes sintácticos y se han anotado como casos de VOLVER-I casi todos los ejemplos correspondientes a los esquemas que pueden verse como combinación de los elementos semánticos mencionados. Multiplicando por las variaciones de voz, las alternativas sintácticas para cada papel semántico y las preposiciones alternantes en la expresión de la relación semántica, de la Tabla 1 de la *BDS* se derivan 33 esquemas sintáctico-semánticos. En general, lo que tenemos son diferentes selecciones y elaboraciones de la escena: Móvil (Origen – Trayecto – Dirección), en la cual

las entidades más salientes y más frecuentes son el Móvil y la Dirección/Destino. Como tales esquemas tienen frecuencias dispares, también los actantes que definen el desplazamiento presentan con *volver* frecuencias muy dispares, como se refleja en la tabla siguiente⁵:

A1	MÓVIL	605	(100 %)
A2	ORIGEN	23	(3,8 %)
A3	DIRECCIÓN	323	(53,4 %)
A4	TRAYECTO	1	(0,2 %)

Tabla 5. Frecuencia de argumentos nucleares registrados con VOLVER-1 y porcentaje sobre el total de usos del verbo

Es decir, ciertos elementos pueden ser esenciales en la definición de la escena evocada, pero sintácticamente en vez de una distinción discreta entre actantes obligatorios y opcionales tenemos una gradación que puede concebirse en términos de probabilidades: de cada sentido verbal dependen un conjunto abierto de elementos semánticos, cada uno con cierta probabilidad de aparición. La frecuencia relativa de origen, trayecto y dirección con verbos de desplazamiento nos da una medida de hasta qué punto un verbo enfoca una fase u otra del proceso:

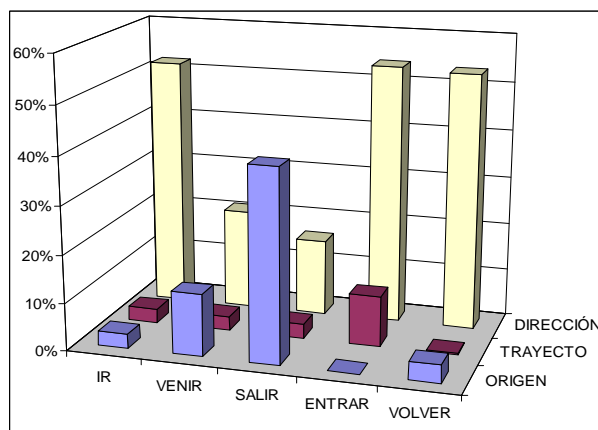


Gráfico 1. Porcentaje de mención explícita de Origen, Trayecto y Dirección con algunos de los verbos de desplazamiento más frecuentes

Además de la prominencia relativa de los elementos centrales de la escena evocada, reflejada en la probabilidad de mención explícita, construimos el significado global de la expresión seleccionando entre diferentes alternativas gramaticales o léxicas para cada una de las posiciones del esquema. Siempre que hay un parámetro de variación, podemos tener una correlación con diferencias de significado y unas selecciones preferentes que pueden estar motivadas semánticamente. Es el caso de la elección de la preposición direc-

⁵ Además, se registran con VOLVER-I argumentos adicionales con los papeles de Iniciador, Manera, Finalidad y Beneficiario.

cional. La preposición *a* es con mucho la más frecuente y nos sirve de referencia en la determinación del significado básico, pero caben otras menos frecuentes que modulan de distintas maneras la conceptualización del movimiento direccional (*a* 276, *por* 6, *sobre* 6, *hacia* 3, *para* 3, *ante* 1, *bajo* 1, *con* 1, *junto a* 1). De la misma manera, el significado es modulado dependiendo de la naturaleza de las dos entidades más relevantes en el marco conceptual evocado por *volver*, los argumentos Móvil y Dirección. *Volver*, con el significado de desplazamiento, se construye casi siempre en estructuras intransitivas que expresan movimiento autopropulsado, esto es, la entidad que se desplaza es animada, típicamente humana, por lo que no es necesario un iniciador externo que cause el movimiento:

	N	%
Animado	552	90,5
Concreto	22	3,6
Abstracto	36	5,9
Total	610	100,0

Tabla 6. Tipo semántico (animación) de A1:Móvil

Y tales entidades se desplazan en el espacio, definido por entidades concretas (objetos físicos y lugares) que proporcionan puntos de referencia de la ubicación espacial y de los cambios de ubicación. Por tanto, es de esperar que una mayor frecuencia de entidades concretas en los argumentos direccionales:

	N	%
Animado	13	4,6
Concreto	202	67,0
Abstracto	85	28,4
N/A	23	
Total	300	100,0

Tabla 7. Tipo semántico (animación) de A2:Dirección

En definitiva, el esquema base que representa la norma para el significado de *Volver*-I, “estar de nuevo donde se había estado”, es el siguiente, donde se especifican realizaciones típicas de los argumentos, además de roles semánticos y funciones sintácticas:

Volver	<Móvil	Dirección>
	Animado	Lugar concreto
	<Suj	(a X) >

Tabla 8. Esquema base de *Volver*-I

Podemos refinar aún más la caracterización sintagmática de este significado verbal si nos fijamos en los elementos léxicos particulares que realizan esos mismos argumentos para saber a dónde volvemos cuando volvemos. De la lista siguiente se deduce que volvemos preferentemente a espacios relacionados con la esfera personal (el hogar o partes del hogar):

ADESSE: Lexemas de referente concreto más frecuentes como A2:Dirección
[Total: 203 casos anotados]
casa 39 (19,2%), *cama* 6 (3%), *sitio* 6 (3%), *cocina* 5 (2,5%), *sala* 4 (2%), *España* 4 (2%),
...

Bosque ha insistido en varias ocasiones en la necesidad de diferenciar entre combinaciones frecuentes y restricciones semánticas y léxicas entre verbo y argumentos. Para un caso similar al que estamos tratando, argumenta que “tales sustantivos [frecuentes en combinación con un verbo] no nos proporcionan ninguna propiedad lingüística del verbo al que modifican, sino una propiedad externa de las entidades del mundo a las que resulta frecuente aplicar esa acción” (Bosque 2001: 13). En mi opinión, sin embargo, al menos en este caso no se trata solo de que “volver a casa” ocurra con más frecuencia en el mundo real que, por ejemplo, “volver al hotel” o “volver a la calle”, sino que en nuestros textos y conversaciones decimos más veces “volver a casa”, probablemente porque es más relevante para nosotros y también porque esa combinación es la más coherente con los significados evocados por “volver” y “casa”. Siguiendo ideas de Bybee (2010), en los procesos de categorización nos basamos en ejemplares particulares, entre los cuales algunos muy frecuentes hacen de modelo y punto de atracción para otros menos frecuentes que presentan cierta analogía percibida con respecto a los más típicos. De ahí la relevancia de esquemas de bajo nivel del tipo <alguien> *vuelve a casa* y similares.

3.3. Extensiones sobre el significado de desplazamiento

Si el esquema sintáctico-semántico descrito arriba constituye un patrón normal de uso de un verbo, la aparición ocasional de lexemas distintos de los esperados puede dar lugar a una acomodación del significado de modo que la combinación resulte semánticamente congruente. Caben aquí dos posibilidades principales, bien un proceso de coerción o conversión de tipo de modo que los elementos se interpreten en ese contexto según el tipo semánticamente esperado⁶, bien una explotación de la norma —el uso frecuente— mediante usos no estandarizados menos frecuentes (Hanks 2004) aplicando metafóricamente el mismo esquema sintáctico-semántico a entidades que no pueden interpretarse como en el patrón normal. Con un verbo de desplazamiento como *volver* ocurrirá esto cuando el móvil no es ni una persona ni un objeto físico que se mueve en el espacio o cuando el complemento direccional no puede interpretarse como referido a un lugar físico.

Si el complemento direccional tiene un referente abstracto, el significado resultante es el de localización metafórica, un cambio de estado construido como un desplazamiento, como en

- (1) a. ... textos y películas que **volvían a mi memoria** (GLE:066.33).
b. ... un **tema sobre** el que **volveremos** más adelante (USO:118.20).

⁶ “Type Coercion: A semantic operation that converts an argument to the type that is expected by a function, where it would otherwise result in a type error” (Pustejovsky 1991: 425).

Los diccionarios recogen también un empleo transitivo causativo de *volver*, equivalente de “devolver”, que no se registra en el corpus en sentido literal. Solo el sentido figurado se registra en construcción transitiva causativa:

- (2) a. en una institución especializada [...] *lo volverían a la vida* (DIE:123.28).
- b. ... esperando *que el aire y las luces de la calle me volvieran a lo que Alana conocía de mí* (GLE:017.24).

En diferentes esquemas se contabilizan en *ADESSE* 115 ejemplos en los que un cambio de estado o de actividad se codifica sintácticamente como un desplazamiento a una localización abstracta. El significado metafórico conserva el sentido de repetición (regreso a un estado actividad anterior) presente en el significado literal que sirve de base.

Si utilizamos la construcción direccional con un Móvil que no es un objeto físico que se desplaza en el espacio, tendremos otra explotación metafórica o metonímica de la construcción. Además de las personas y algunas entidades concretas, también decimos que “vuelven” entidades abstractas como los pensamientos y deseos, las modas, las prisas, los problemas, etc. y también entidades como la luz que sí se desplazan, pero a velocidades inconmensurables a escala terrestre, y de las que no decimos que vayan a otro lado cuando van y vuelven:

- (3) a. En segundos volvió el deseo de dormir (MIR:117.09).
- b. *mientras vuelve la luz lentamente* se columbran en el primer término vagas presencias (CAI:074.13).

Tanto en este caso como en el anterior la transferencia metafórica del dominio espacial al nocional supone también una reducción metonímica a solo partes del esquema conceptual de base. En el sentido literal *x vuelve (de z) a y* quiere decir ‘x estuvo en y’ < ‘x está en z’ (=> ‘x no está en y’) < ‘x estará en y’. En sentido figurado, con un móvil abstracto que no se desplaza en el espacio, *x vuelve (a y)* quiere decir ‘x estuvo en y’ < ‘x no estaba en y’ (pero no ‘x está en z’) < ‘x está en y’, o lo que es lo mismo ‘había x en y’ < ‘no había x en y’ < ‘hay x en y’. En consecuencia *volver* acomoda así su significado al de los elementos combinados adquiriendo el sentido de ‘reaparecer’ o ‘estar/haber de nuevo’. 47 cláusulas del corpus han sido catalogadas en *ADESSE* como manifestación de este sentido, con algunas diferencias semánticas y sintácticas entre ellas que no podemos detallar aquí.

Las dos vías de explotación de la norma sintáctico-semántica producen resultados similares y la prueba está en que una cláusula con móvil abstracto podemos reelaborarla en otra con localización abstracta:

- (4) a. Se abre así la posibilidad de que *la paz vuelva a la región* (TIE:091.04).
- b. Se abre así la posibilidad de que *la región vuelva a la paz*.

Ambas pueden describir los mismos hechos pero entre una y otra hay una diferencia clara de conceptualización o ‘construal’ (en el sentido propuesto por Langacker). En el primer caso, la paz —figura primaria (*trajector*)— se concibe como una entidad que puede estar presente intermitentemente en una localización espacial —figura secundaria (*land-mark*). En el segundo caso, es la región —figura primaria— la que se sitúa intermitentemente en cierto estado de paz.

En resumen, del esquema sintáctico-semántico básico de desplazamiento asociado prototípicamente al verbo *volver* pueden derivarse dos tipos de extensiones metafóricas, resultado de la acomodación del significado bien a móviles que no se desplazan en el espacio bien a localizaciones abstractas:

			Esquemas	Cláusulas
1.	Literal	“ir de nuevo al lugar donde se ha estado”	25	443
2.	Figurado	“regresar a un estado o actividad anterior”	11	115
3	Figurado	“reaparecer, estar o haber de nuevo”	8	47
		TOTAL ⁷	33	605

Tabla 9. (Sub)acepciones de VOLVER-I en ADESSE

4. VOLVER-II: CAMBIO DE ORIENTACIÓN

Un segundo esquema especialmente frecuente con *volver* es con el verbo en voz media y la preposición *hacia* CPmed S L(*hacia*) = X *se vuelve hacia* Y. Esta construcción es posible también con verbos de desplazamiento, pero las diferencias de significado no son paralelas a las que encontramos con *volver*:

- (5) a. La madre abandonó el sofá y **se fue hacia el piano** (JOV:150.23).
 b. El abuelo **se volvió hacia él** y le preguntó qué era lo que estaba haciendo allí (TER:043.01).

Ir/se en (a) sigue designando un proceso de desplazamiento, cosa que no ocurre con *volver/se* en (b). Del patrón <X *se V hacia* Y> se registran en ADESSE 163 cláusulas de 24 verbos. El verbo más frecuente es precisamente *volver/se* (69 ejemplos), seguido de verbos de desplazamiento como *dirigir/se* (33), *encaminar/se* (12), y de orientación sin desplazamiento como *orientar/se* (7). En total hay 77 ejemplos con 3 verbos con significado de orientación (incluido *volver*) y 73 ejemplos con 14 verbos de desplazamiento. El significado de cambio de orientación, con o sin desplazamiento, es coherente con el sentido de orientación que tiene la preposición *hacia*.

El hecho de que el mismo esquema pueda evocar bien un marco conceptual de desplazamiento bien un marco conceptual de orientación nos muestra que puede haber también motivaciones idiosincrásicas en la asociación de sintaxis y semántica. Para el caso particular de *volver* podemos aducir motivaciones históricas, pues el significado más próximo al etimológico es el de ‘girar, dar la vuelta’, por lo que diacrónicamente la evolución parece ir desde el significado de cambio de orientación hacia el significado de desplazamiento, aunque sincrónicamente la frecuencia en corpus sugiere lo contrario. Sea cual sea el significado que se tome como punto de partida, para la conexión semántica es necesario tener en cuenta algo más que la sintaxis, y prestar atención a algunas operaciones cognitivas básicas. Por un lado, debemos tener en cuenta que los verbos evocan marcos conceptuales complejos en los que podemos dirigir la atención a unas facetas u otras; por otro, que la estructura conceptual emerge de la forma del cuerpo humano y su interacción con el mundo que nos

⁷ Diferentes acepciones pueden utilizar un mismo esquema, definido como combinación de funciones sintácticas y semánticas. Por eso, el total no coincide con la suma de los parciales.

rodea (es lo que se conoce como *embodiment*). Está claro que el cuerpo humano es la base de la conceptualización del movimiento orientado, y que el marco conceptual de desplazamiento en sentido inverso evocado por *volver* incluye una fase de reorientación del cuerpo humano que pasa a situar su parte frontal orientada hacia el punto de destino. Si de toda esa estructura conceptual focalizamos exclusivamente la fase de reorientación obtenemos el sentido de ‘dar la vuelta’, ‘girarse’, por lo que podemos decir que entre un sentido y otro hay una relación de metonimia.

En parte, la posible ambigüedad se resuelve dependiendo de la entidad que tengamos en la posición de sujeto, pero lo evocado es un marco conceptual complejo en el que puede perfilarse bien una trayectoria de desplazamiento (típicamente precedida de un cambio de orientación) bien un cambio de orientación (potencialmente seguido de una trayectoria de desplazamiento). De hecho, varios ejemplos de *X se vuelve hacia Y* focalizan ese cambio de orientación corporal pero dejan indeterminado si además hay un desplazamiento de X aproximándose a Y:

- (6) a. Deja al niño sobre la moqueta junto a la cuna y *se vuelve hacia* una Anunziata triunfante (SON:059.04).
- b. Va hacia la salida, pero *se vuelve* de pronto *hacia* los hermanos Pazzi (COA:045.24).

El esquema básico de *volver-II* es, pues, <X *se vuelve hacia* Y>, pero el significado de orientación cabe con construcciones alternantes con ese esquema. Las principales variaciones a partir de este esquema y este significado conciernen a la elección de la preposición que indica orientación —además de la preposición *hacia*, caben otras que especifican de distintas maneras ese valor: *hacia* (93 casos), *a* (19), *contra* (3), *en dirección a* (3), *de* (1)—, a la posibilidad de no expresar la referencia de orientación, y la alternancia de la construcción media con la construcción activa transitiva de significado causativo:

				N
VOLVERSE_{med}		A1:MOV = SUJ	A2:Orientación= CPREP	83
VOLVERSE_{med}		A1:MOV = SUJ		59
VOLVER_{act}	A0:INI = SUJ	A1:MOV = ODIR	A2:Orientación= CPREP/OIND	45
VOLVER_{act}	A0:INI = SUJ	A1:MOV = ODIR		22

Tabla 10. Esquemas de Volver-II: Patrones de voz y argumentos semánticos nucleares

La productividad de la alternancia transitivo activo - intransitivo medio se debe no sólo a la causatividad, sino también a un desdoblamiento conceptual todo-parte del cuerpo, que tiene una vez más base corpórea. En la construcción anticausativa <X *se vuelve (hacia Y)*>, el móvil-suj X es animado en el 92% de los casos (131/142). En los 67 casos de la construcción transitiva causativa interpretamos que el “móvil” que cambia de orientación es el objeto mientras que al sujeto le atribuimos el papel de Iniciador o Causante. Pero el sujeto es animado en el 95% de los casos y el objeto es no animado en 94%.

- (7) a. De vez en cuando *volvía* su *cabeza hirsuta hacia* nosotras (DIE:147.27).
- b. Vete, sin hacerme *volver* la *cara* (ZOR:019.22).

Los nombres que encontramos como objeto en la construcción transitiva son casi siempre partes del cuerpo que definen más claramente la orientación corporal: la cabeza y la cara, los ojos y la mirada, el torso y la espalda:

Núcleo léxico de ODir=Móvil(A1) inanimado en construcciones transitivas con Volver-II: *cabeza* 25 (39,7%), *vista* 12, *ojos* 9, *espalda* 6, *mirada* 5.

Sólo marginalmente se registra en el corpus *volver* con el significado de cambio de orientación aplicado a objetos que no constituyen el cuerpo humano como en *volver una página* (SON:174.12) o *volver las armas contra el pueblo* (RAT:056.06). Una vez más, los datos de frecuencia registrados en corpus nos dan indicios claros de una estructura semántica que contradice lo que puede deducirse de un listado de acepciones o incluso de la evolución diacrónica. Es más, las extensiones metafóricas suelen usar la orientación espacial del cuerpo humano como base para la conceptualización de otros dominios: tiempo, relaciones sociales...

- (8) a. *Volviendo la mirada atrás* y analizando las cosas ... (PAI:009,14).
b. Está consiguiendo *volverla contra mí* (TER:124,10).

5. VOLVER-III: CAMBIO DE ESTADO

El tercer esquema especialmente relevante para entender la estructura semántica de *volver* es X *se vuelve* Y. El esquema CPmed<S Ps> se registra también con algunos verbos de desplazamiento con los cuales el predicativo no es resultativo sino descriptivo. El propio verbo *volver* admite un uso similar en voz activa, como vemos en (b):

- (9) a. ¿Te **vas** más tranquila? (CAI:090.03).
b. ¡Fue a verte a Londres! ¡Lo sé! ¡Me lo dijo ella! ¡**Volvió** radiante y maligna! (CIN:095.25).

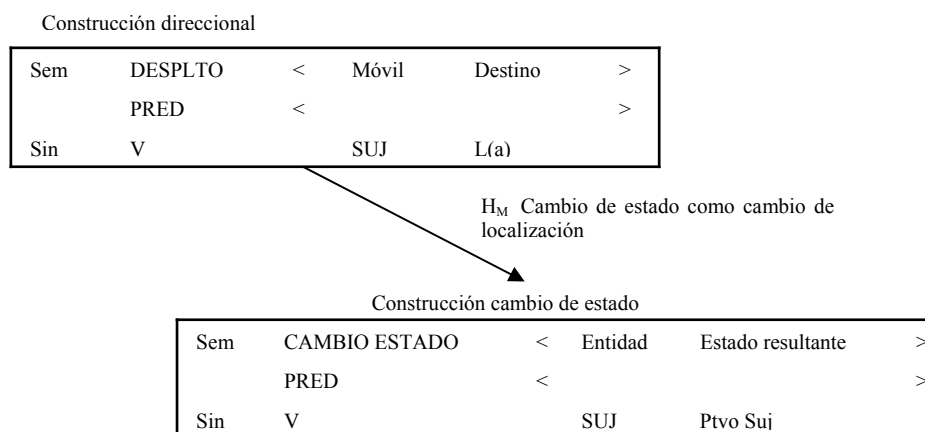
Por el contrario, *volverse maligna*, aunque podría tener una interpretación descriptiva del adjetivo (?‘es/está maligna cuando se vuelve’) más bien tiene una interpretación de cambio de estado (‘no era maligna’ → ‘es maligna’) que no presupone ningún tipo de desplazamiento en el espacio. De esta manera, al integrar *volver* en esa construcción se difumina el sentido prototípico de *volver* (desplazamiento en el espacio) y adquiere uno de los sentidos prototípicos de la construcción. En efecto, los esquemas con Sujeto y Predicativo del sujeto nos proporcionan estructuras atributivas con predicado no verbal, que en los casos más frecuentes se unen al sujeto mediante los verbos copulativos *ser*, *estar* y *parecer*, y algo más raramente mediante verbos ‘pseudo-copulativos’⁸ como los verbos aspectuales *quedar*, *resultar* o *seguir*.

En voz media, con la forma *se*, en el esquema <S Ps> los verbos más frecuentes en el corpus son: *sentir/se* 476, *poner/se* 263, *quedar/se* 262, *llamar/se* 245, *hacer/se* 192, *ver/se* 130, *encontrar/se* 127, *volver/se* 98. El significado básico de la mayoría de estos ver-

⁸ La etiqueta “pseudo-copulativos” es la que utilizan Morimoto & Pavón Lucero (2007) en su estudio de conjunto sobre estos verbos.

bos es de percepción (de un estado) o de cambio de localización (que supone cierto tipo de cambio de estado), de manera que en voz media más predicativo pasa a primer plano la atribución de un estado (potencialmente percibido) y la atribución de un cambio de estado (no necesariamente un cambio de lugar). Lo esperable por tanto es que si depende fundamentalmente del significado aportado por el esquema más que del aportado por el lexema verbal, el significado básico de *X se vuelve Y* sea de cambio de estado.

Muchos autores han subrayado la conexión entre desplazamiento y cambio de estado. Entre el sentido literal de *X vuelve a Y* y el sentido de cambio de estado de *X se vuelve Y* existe una conexión basada en una relación metafórica entre construcciones similar a la que describe Goldberg (1995, 81-89), para el inglés, entre la “Caused-motion construction” (*John kicked the ball into the yard*) y la “Resultative Construction” (*John kicked Bob black and blue*), con la diferencia de que estas dos últimas son causativas.



La estrecha relación entre ambas se comprueba también en lo que Goldberg llama “Unique Path Constraint”: “If an argument X refers to a physical object, then no more than one distinct path can be predicated of X within a single clause” (Goldberg 1995: 82). Esta restricción se aplica tanto al desplazamiento literal como al metafórico, de modo que podemos decir de alguien que *se volvió a casa* o que *se volvió loco*, pero si decimos *se volvió a casa loco* (o alternativamente, *se volvió loco en casa*) sólo predicamos un cambio.

Sobre este significado de atribución de cambio de estado a una entidad caben variaciones construccionales dependiendo de qué actantes añadimos o suprimimos. En este caso, la principal variación es la posibilidad que tiene VOLVER-III, como otros verbos pseudo-copulativos de cambio de estado (*hacer/se, ponerse*), de entrar frecuentemente en construcciones causativas: *lo volvió loco*. Por tanto, además del esquema base, tendremos también en esquema transitivo causativo:

Sem	Cambio-causado	<	Iniciador	Entidad	Estado Resultante	>
Sint	Vact	<	Suj	ODir	Prtvo.ODir	>

Tabla 11. Esquema sintáctico-semántico causativo de cambio de estado

Otros esquemas alternantes incluyen también dos ejemplos del corpus con un participante adicional como dativo (*los errores, las carencias se nos volvieron insoportables* [GLE:022.30]), pero no caben ahora, o no se registran, actantes con funciones paralelas a las de Origen y Trayecto que encontrábamos con el significado de desplazamiento. Pero si comparamos la actantes análogos, vemos diferencias de frecuencia que son interesantes:

	VOLVER-I		VOLVER-III	
0	Iniciador	3 (0,5%)	Iniciador	25 (19,8%)
1	Móvil	610 (100%)	Entidad	126 (100%)
2	Dirección	326 (53,4%)	Estado resultante	126 (100%)

Tabla 12. Actantes de VOLVER-I (desplazamiento) y VOLVER-III (cambio de estado)

La expresión del Estado resultante es obligatoria con VOLVER-III. Su omisión nos llevaría al sentido básico, el de desplazamiento espacial. La construcción transitiva causativa, y por tanto el iniciador o causante, es relativamente más frecuente con VOLVER-III porque para el significado de desplazamiento existen en español verbos específicamente causativos: *llevar, traer, devolver*, etc. Este último verbo ha ocupado un espacio semántico que los diccionarios atribuyen también a *volver*, pero del que no se registran ejemplos en nuestro corpus.

En la expresión de cambio de estado, *volverse* pierde el sentido de repetición (‘estar de nuevo’) presente en VOLVER-I: uno que se ha vuelto loco, posiblemente no lo había estado antes. Esto contrasta con la extensión metafórica que conserva el esquema sintáctico base pero con un locativo abstracto (por ejemplo *volver a la normalidad*), conserva icónicamente también más rasgos semánticos del sentido base como la repetición.

Volverse se opone a los verbos pseudo-copulativos de cambio de estado *quedarse, ponerse, hacerse, convertirse* ... Entre ellos hay diferencias aspectuales, pero sobre todo hay diferencias en sus combinaciones sintagmáticas. Bybee & Eddington (2006) analizan los verbos del español de cambio de estado *quedarse, hacerse, ponerse, volverse*, y lo que se pregunta no es tanto cuál es el significado del verbo como cuál es el significado global de la construcción *quedarse+ADJ, hacerse+ADJ*, etc. A ese significado sólo puede llegarse considerando ejemplares particulares, instancias de uso de esas construcciones. Es más, el significado residiría en las agrupaciones de ejemplares creadas por la experiencia del hablante y no sería describible por medio de un conjunto de rasgos abstractos. *Ponerse* y *quedarse* se combinan frecuentemente con un grupo reducido de tipos de adjetivos, que atraen otros semánticamente similares pero menos frecuentes: *Ponerse nervioso/serio/pesado,...*; *quedarse solo/quieto/tranquilo/triste...* *Volverse* y *hacerse* tienen menos combinaciones frecuentes y, aunque valen como opciones por defecto para cambios de estado, tienen menor productividad que *ponerse* y *quedarse* (menor frecuencia general). Con los datos de nuestro corpus solo *volverse loco* es una construcción frecuente (27% de los casos de *Volver/se-III + ADJ*) y además semánticamente semifijada. Otros adjetivos sólo ocurren una o dos veces en esta combinación.

Delbecq & Van Gorp (en prensa), por su parte, adoptan el enfoque de la semántica cognitiva y postulan que la conceptualización esquemática del cambio que se asocia al verbo pseudo-copulativo *volverse* es congruente con el significado básico que el lexema verbal tiene fuera de la construcción pseudo-copulativa. En la medida que pervive la noción

de ‘regresión’, la construcción pseudo-copulativa perfila una imagen discontinua, caracterizada por las nociones de interrupción y retroceso.

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha abordado la delimitación de acepciones del verbo *volver* en diferentes niveles de generalidad o esquematicidad, desde los sentidos más generales, que agrupan todos los sentidos derivables más o menos sistemáticamente de un sentido básico hasta el reconocimiento de sentidos cada vez más específicos, en un proceso que aún puede detallarse más de lo que lo hemos hecho aquí. Nuestra propuesta es que ciertas construcciones inducen un sentido léxico particular debido, en parte a asociación convencional, y en parte a la acomodación, basada en el uso, del significado de verbo y el significado de la construcción. Tanto el significado de cada verbo como el significado de cada construcción deriva de patrones de uso, de con qué coaparecen en el discurso y con qué frecuencia se dan tales coapariciones. Las construcciones más frecuentes hacen de polo de atracción para la interpretación de construcciones menos frecuentes o nuevas.

Los significados de las palabras no existen aisladamente, con independencia del uso contextualizado que hacemos de ellas. A partir del uso observado podemos reconocer grupos de ejemplares similares, pero con límites borrosos entre unos grupos y otros. En el nivel más abstracto podemos llegar a significados generales que pueden adaptarse a construcciones alternantes o diferentes dominios de aplicación según cuales sean las entidades implicadas en el proceso, dando lugar a diferencias importantes de concepción de la escena evocada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADESSE = *Base de datos de verbos, alternancias de diátesis y esquemas sintáctico-semánticos del español*. <<http://adesse.uvigo.es>>.
- ARTHUS = *Archivo de Textos Hispánicos de la Universidad de Santiago*. <<http://www.bds.usc.es/corpus.html>>.
- BDS = *Base de datos sintácticos del español actual*. <<http://www.bds.usc.es/>>.
- BOSQUE, I. (2001): “Sobre el concepto de ‘colocación’ y sus límites”. *Lingüística Española Actual* 23/1, 9-40.
- BYBEE, J. (2010): *Language, Usage and Cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- BYBEE, J. & D. EDDINGTON (2006): “A usage-based exemplar model approach to Spanish verbs of ‘becoming’”. *Language* 82, 323-354.
- CUERVO, R. J. (1986-1993): *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Tomos I y II (1886-1893), París. Tomo III, fascículos 1-17 (1959-1985) por F. A. MARTÍNEZ & J. A. PORTO DAPENA, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1993. Edición completa en 8 vols., Barcelona: Herder, 1998.
- DRAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001²²): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- DELBECQUE, N. & L. VAN GORP (en prensa): “El cambio expresado por la pseudo-cópula *volverse*: una aproximación cognitiva”. *Actas del XL Congreso de la Sociedad Española de Lingüística*. Madrid, 2011.
- DUE = MOLINER, M. (2007³): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.

- GARCÍA-MIGUEL, J. M., G. VAAMONDE & F. GONZÁLEZ (2010): "ADESSE, a Database with Syntactic and Semantic Annotation of a Corpus of Spanish". *Proceedings of the 7th International Conference on Language Resources and Evaluation*. Valletta: ELRA, 1903-1910.
- GOLDBERG, A. E. (1995): *Constructions: A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago: University of Chicago Press.
- GRIES, S. T. (2007): *Coll.analysis 3.2. A program for R for Windows 2.x*. <<http://www.linguistics.ucsb.edu/faculty/stgries/teaching/groningen/index.html>>.
- HANKS, P. (2004): "The syntagmatics of metaphor and idiom". *International Journal of Lexicography* 17, 245-274.
- KILGARRIFF, A. (1997): "I don't believe in word senses". *Computers and the Humanities* 31: 91-113.
- MORIMOTO, Y. & M. V. PAVÓN LUCERO (2007): *Los verbos pseudo-copulativos en español*. Madrid: Arco/Libros.
- PUSTEJOVSKY, J. (1991): "The Generative Lexicon". *Computational Linguistics* 17: 409-441.
- ROJO, G. (1990): "Sobre los complementos adverbiales". En *Homenatge al Prof. Francisco Marsá*. Barcelona: Univ. de Barcelona, 153-171.
- ROJO, G. (2001): "La explotación de la Base de datos sintácticos del español actual (BDS)". En J. DE KOCK (ed.): *Lingüística con corpus. Catorce aplicaciones sobre el español*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 255-286.
- ROJO, G. (2011): "Sobre la frecuencia de verbos y esquemas sintácticos". En J. J. DE BUSTOS TOVAR *et al.* (eds.): *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español. Homenaje a Antonio Narbona*. Sevilla: Universidad de Sevilla, vol II, 907-922.
- STUBBS, M. (1995): "Collocations and semantic profiles: On the cause of the trouble with quantitative studies". *Functions of Language* 2/1: 23-55.
- STEFANOWITSCH, A. & S. T. GRIES (2003): "Collostructions: Investigating the interaction of words and constructions". *International Journal of Corpus Linguistics*, 8/2, 209-243.